

PRÓLOGO

Con ocasión de la celebración de las gestas libertarias de Junín y Ayacucho y de la convocatoria del Congreso Anfictiónico de Panamá, siguiendo el ejemplo del Libertador Simón Bolívar, del Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, del Libertador José de San Martín, de nuestros pueblos y héroes independentistas que construyeron, sin fronteras, la gran Patria Americana e interpretando las aspiraciones y anhelos de sus pueblos a favor de la integración, la unidad y la construcción de un futuro común, hemos decidido conformar la Comunidad Suramericana de Naciones. Quién iba a decir que este primer párrafo de la Declaración de Cuzco se formalizaría cuatro años más tarde con el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas que dotó el bloque de personalidad jurídica internacional. Se estableció una base política y valores comunes de democracia, solidaridad, derechos humanos, cooperación, paz, participación ciudadana y pluralismo, respeto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial de los Estados, autodeterminación de los pueblos, reducción de las asimetrías y desarrollo sostenible.

Los Estados parte se proponen en común la lucha contra la pobreza y se adopta el compromiso de desarrollo de un modelo social. Unasur nació con la determinación de desarrollar un espacio regional integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura, para fortalecer la identidad propia de América del Sur y contribuir, a partir de una perspectiva subregional y, en articulación con otras experiencias de integración regional, al fortalecimiento de América Latina y el Caribe.

La monografía que tengo el gusto de presentar titulada *América del Sur. El surgimiento de un actor global (2004-2010)* es una reelaboración actualizada de fácil lectura de la tesis doctoral expuesta en diciembre de 2009 en la Facultad de Ciencia Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid por Cristiane Pereira de Lima. La tesis «La aportación de la Unasur para el surgimiento de América del Sur como actor global de relevancia en el escenario internacional (2004-2008)» obtuvo calificación de sobresaliente «cum laude» y contó con un prestigioso tribunal compuesto por: don Carlos Fernández Liesa, don Cástor Díaz Barrado, don José Ángel Sotillo, doña María del Carmen Pérez de Armiñan García y doña Susanne Gratius. La investigación de Cristiane Pereira es el resultado de cinco años de trabajo intenso. Tuve la satisfacción de ser el director de tesis y me impresionó la perseverancia y entusiasmo que mantuvo la investigadora, a pesar de los obstáculos de trabajar en un idioma que no es el suyo. Me acuerdo de nuestros primeros debates sobre la importancia que podría asumir la Unasur en el escenario global y la decisión de apostar por este tema para la investigación de la tesis, teniendo en cuenta que el bloque todavía está en construcción. Abordar algo actual conlleva estar constantemente atento a los acontecimientos y realizar cambios frecuentes.

La doctora Cristiane Pereira de Lima desarrolla en esta obra la visión política estratégica de la Unasur. Plantea con exactitud los determinantes del avance del proceso de integración suramericano y pone de manifiesto que se comienza a constituir un modelo estable de unión. Tiene un enfoque político riguroso, donde describe y analiza el momento específico en que los Estados suramericanos hacen frente a los desafíos globales y demandan su participación en la sociedad internacional. La novedad fundamental de este trabajo reside en que la configuración de la Unasur muestra el surgimiento de un nuevo actor internacional, América del Sur. La autora logra conjugar con riqueza la observación de los hechos con el análisis político detallado del nuevo escenario político en el subcontinente. Un trabajo actual, que aborda acontecimientos de la política suramericana en construcción, y nos ayuda a comprender mejor el nuevo rol que viene asumiendo América del Sur en las relaciones internacionales. Son pocas las obras que hasta ahora han puesto de manifiesto la innovación de este proceso político y especialmente su repercusión internacional. Así, por ejemplo, sería imposible explicar la declaración política de la Cumbre UE-América Latina y el Caribe, donde se recoge un programa global común, sin entender las aportaciones de Unasur en la configuración de la agenda latinoamericana.

El libro que el lector tiene en sus manos posee la virtud de explicar uno de los procesos políticos más relevantes del comienzo del siglo XXI. A saber, el nacimiento y desarrollo de la Comunidad Suramericana de Naciones que se

transforma en Unasur a partir de 2007. Es interesante poner de manifiesto lo que implica este cambio de nominación: se sustituye la palabra Comunidad por Unión, que como es sabido, implica el refuerzo del vínculo entre los Estados miembros. Si bien posiblemente la palabra Unión no refleje la situación real política de esa organización que se crea, sí expresa la voluntad política de sus dirigentes de crear una Unión de Naciones Suramericanas.

FRANCISCO ALDECOA LUZÁRRAGA
Madrid, julio 2010.